

17 de mayo: beatificación del fundador de la Universidad de Navarra

a noticia de la próxima beatificación del Venerable Siervo de Dios Josemaría Escrivá de Balaguer, fundador y primer Gran Canciller de nuestra Universidad, nos ha llenado de profunda alegría a todos los que formamos parte de esta familia universitaria. En primer lugar, porque contaremos con la intercesión de un Beato: si ya en vida llevó la Universidad de Navarra tan dentro de su corazón, le dio el espíritu que la anima y, con su oración, mortificación y su trabajo, contribuyó de forma decisiva a su desarrollo, ahora —por su intercesión— todavía es más eficaz su apoyo. En segundo lugar, porque la Iglesia, al reconocer la santidad de su vida, nos propone un ejemplo de vida cristiana. El Padre encarnó fielmente el espíritu del Opus Dei, que Dios le inspiró el 2 de octubre de 1928. Una espiritualidad asequible para todos aquellos que procuran santificarse en medio del mundo. Porque las realidades terrenas, profesión, familia, relaciones sociales, son ocasión y medio para el trato filial con Dios. En una espléndida homilía, pronunciada en el campus de esta Universidad, el 8 de octubre de 1967, el Fundador del Opus Dei decía: «Debéis comprender —con una nueva claridad— que Dios os llama a ser-

virle en y desde las tareas civiles, materiales, seculares de la vida humana: en un laboratorio, en el quirófano de un hospital, en el cuartel... No hay otro camino, hijos míos: o sabemos encontrar en nuestra vida ordinaria al Señor, o no lo encontraremos nunca...»

Es el gran mensaje que él vivió y enseñó a vivir: divinizar lo material, materializando lo divino. Es así como los cristianos colocaremos a Cristo en la cima de todas las actividades humanas. Este era el gran deseo del fundador de esta Universidad. Devolver a la Ciencia, al Arte, a la Técnica su honda raíz cristiana es algo que nos incumbe muy directamente a los que nos movemos en el ámbito universitario. Esto, junto con la formación cristiana de los estudiantes universitarios, fue el móvil que impulsó al venerable siervo de Dios a fundar la Universidad.

El 17 de mayo confluiremos en la Plaza de San Pedro, junto con peregrinos de todo el mundo, un buen número de profesores, alumnos y personal de la Universidad. Así nos uniremos al gozo de la Iglesia ante la proclamación de este nuevo Beato, para nosotros tan próximo y querido, y con nuestra asistencia honraremos al que tanto hizo y hace por la Universidad de Navarra.